

Muy lejos de Casa



Escrito e ilustrado por
Sue Pickford

Text and illustrations © Pearson Education Limited, 2016.

This edition of Far from Home is published by Pearson Education Inc. by arrangement with Pearson Education Limited. All rights reserved. Printed in Mexico.

This publication is protected by copyright, and permission should be obtained from the publisher prior to any prohibited reproduction, storage in a retrieval system, or transmission in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying, recording, or otherwise. For information regarding permissions, request forms, and the appropriate contacts within the Pearson Education Global Rights & Permissions department, please visit www.pearsoned.com/permissions/.

PEARSON and ALWAYS LEARNING are exclusive trademarks owned by Pearson Education, Inc. or its affiliates in the U.S. and/or other countries.

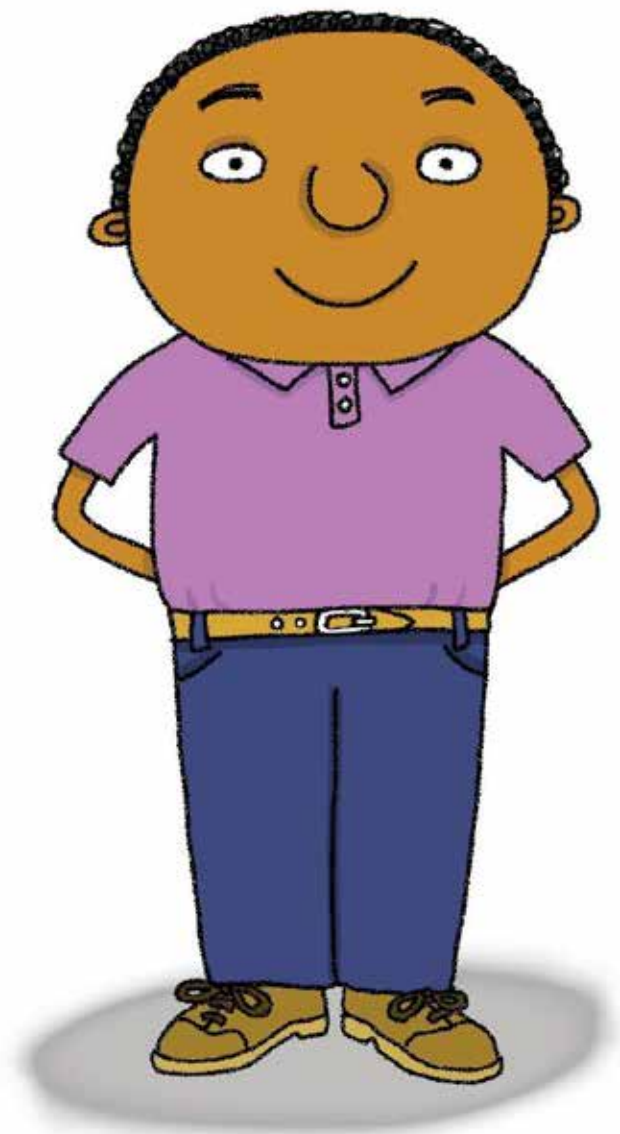
Unless otherwise indicated herein, any third-party trademarks that may appear in this work are the property of their respective owners and any references to third-party trademarks, logos, or other trade dress are for demonstrative or descriptive purposes only. Such references are not intended to imply any sponsorship, endorsement, authorization, or promotion of Pearson's products by the owners of such marks, or any relationship between the owner and Pearson Education, Inc. or its affiliates, authors, licensees, or distributors.



ISBN-13: 978 0 328 83273 6
ISBN-10: 0 328 83273 1

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 V0B4 19 18 17 16 15

A Bryan le gusta que todo
esté óptimo.



Él nunca desobedecía las reglas.



Siempre hacía las tareas y vestía la camiseta ajustada a su cuerpo para ir la escuela.

Bryan vivía en una casa
pequeña situada en una calle
con árboles frondosos.



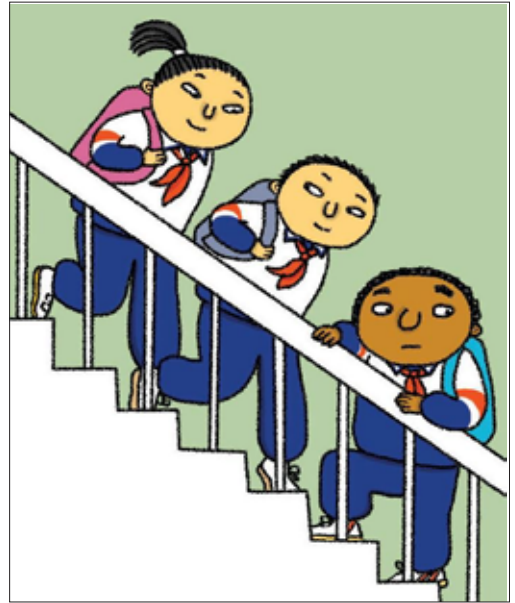
Un día, la madre le dijo a Bryan que tenía un nuevo empleo en China por lo cual tendrían que mudarse. ¡Bryan se sorprendió! Él no sabía dónde quedaba China, pero sí sabía que estaba muy lejos.



Bryan estaba triste al despedirse de sus amigos.



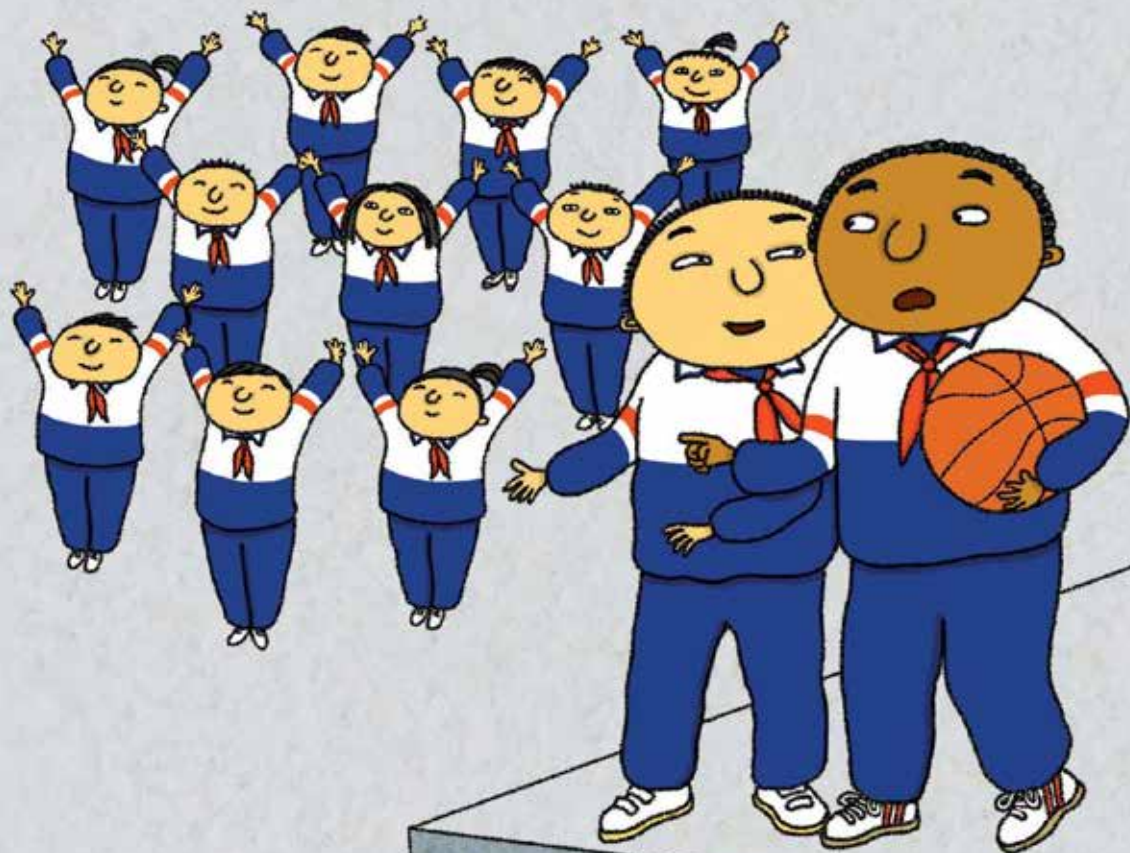
Al llegar a China, todo le parecía extraño. El primer día de clases, se confundió.



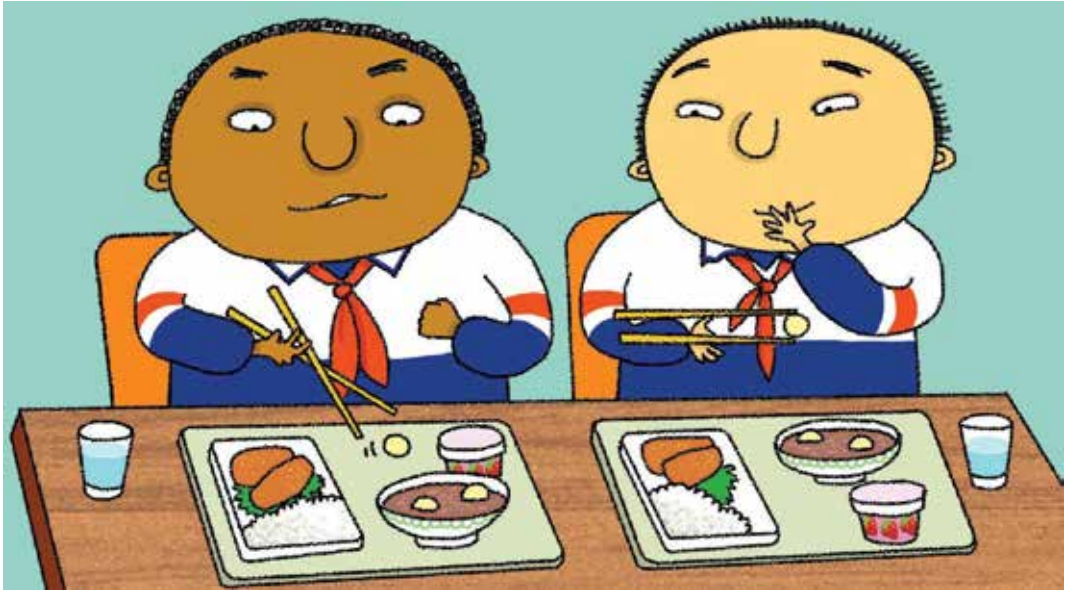


En la escuela un niño de nombre Tao le dijo hola. Tao expresó que él era el supervisor de la clase y se comprometió a cuidar a Bryan.

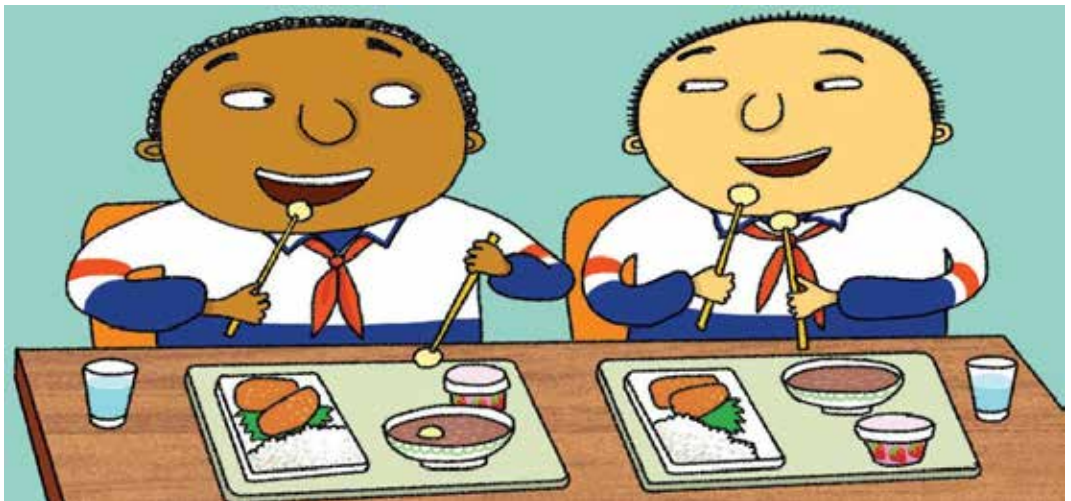
Durante el recreo, Bryan quería jugar al baloncesto, pero no era permitido jugar. En vez, todos tenían que hacer ejercicios.



A la hora del almuerzo, Bryan tenía hambre y no sabía usar bien los palillos orientales.



Así que inventó otra manera que funcionó igual de bien.

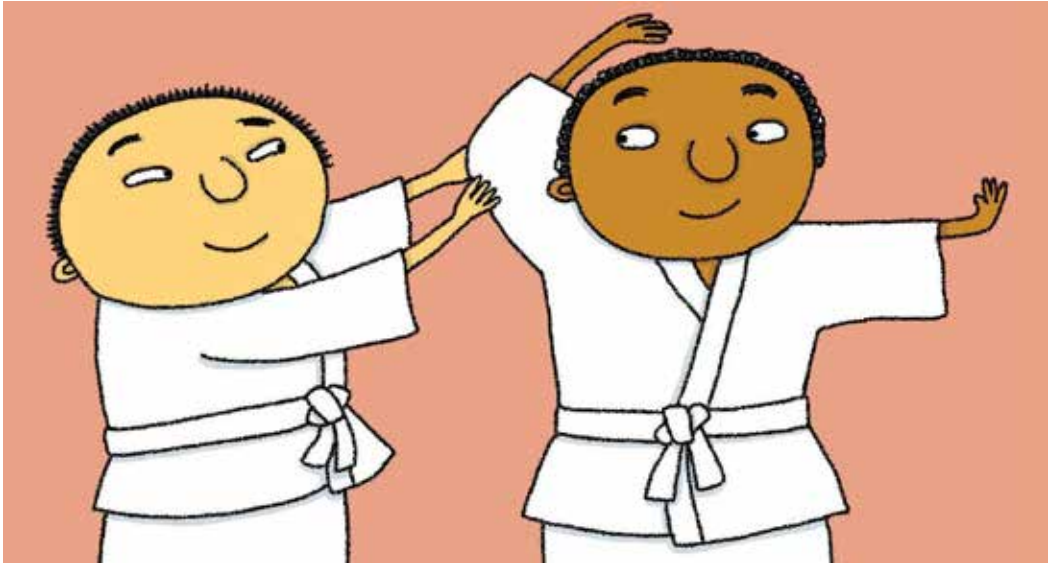




Después del almuerzo, Bryan tuvo que aprender un nuevo deporte llamado kung fú.

Le resultó difícil y se caía con frecuencia.

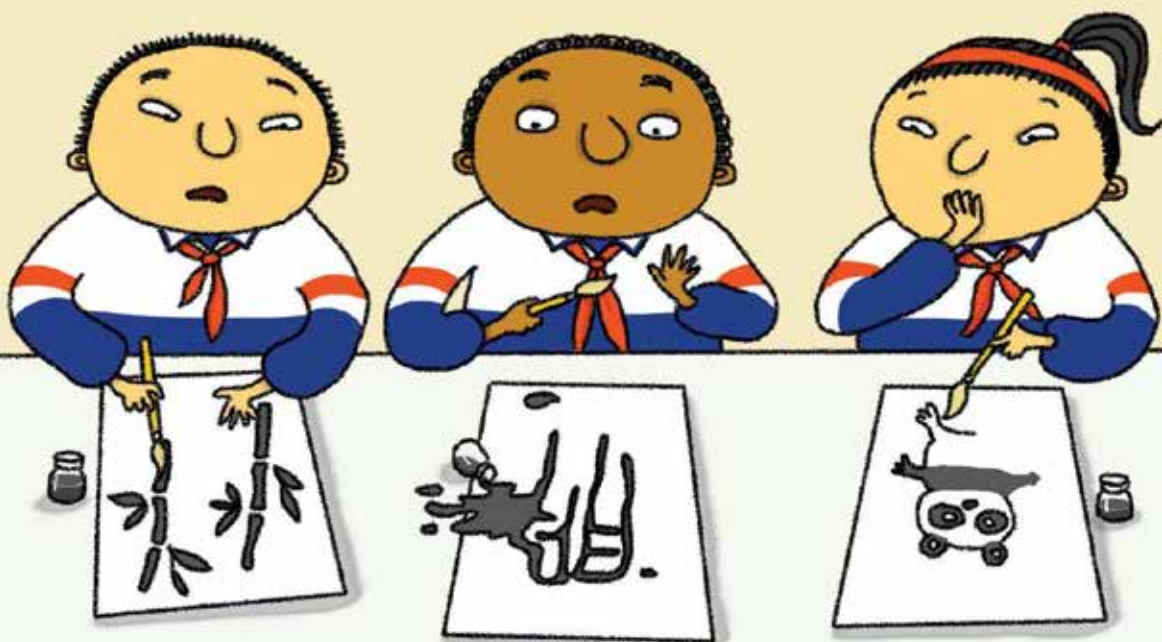
Los otros niños ayudaron a Bryan y

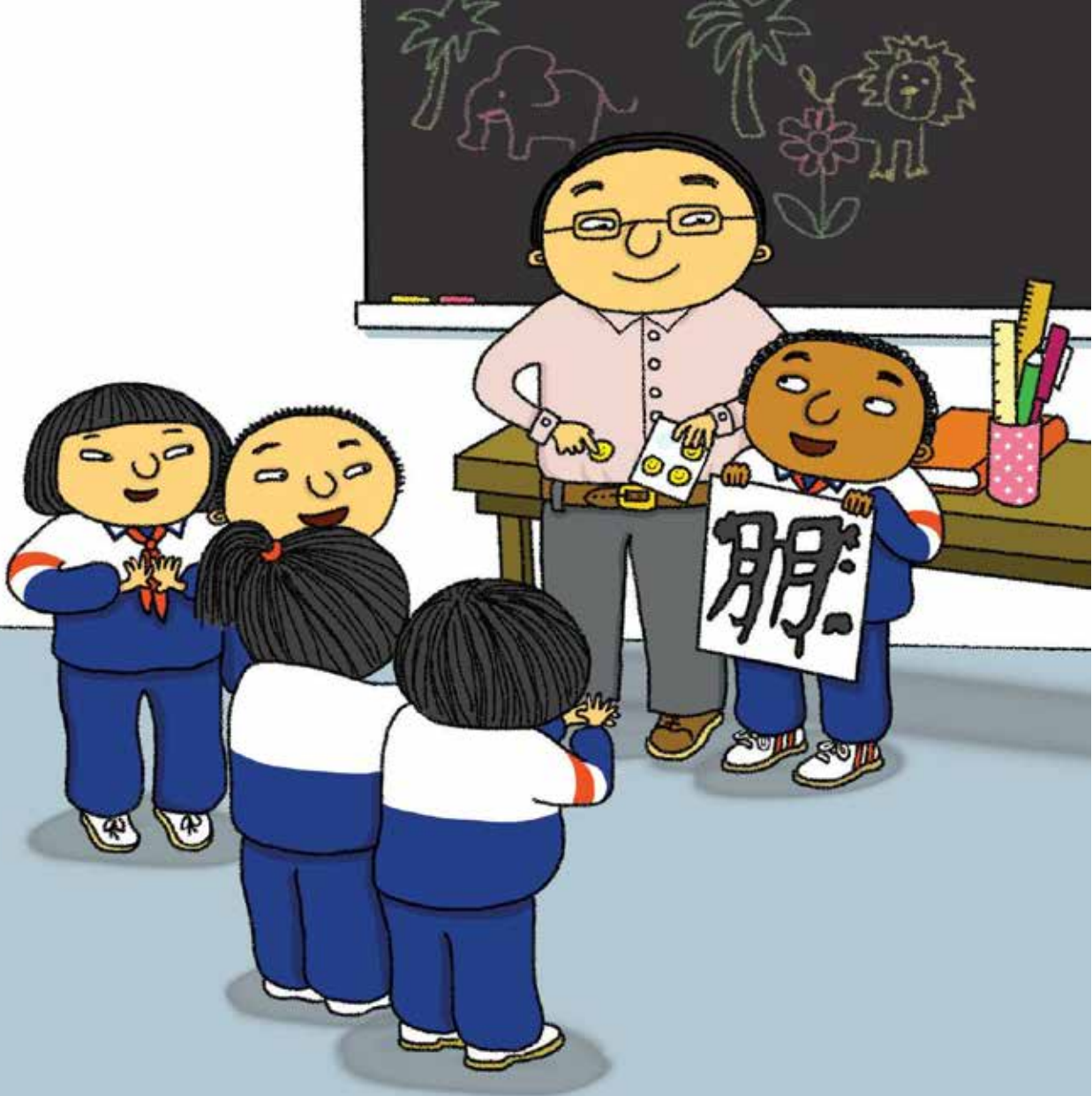


él comenzó a
disfrutar de éste.



La última lección del día era pintura. Bryan nunca había usado tinta, pero perseveró. Penosamente derramó la tinta sobre su papel, pero Tao le ayudó en la limpieza.





El maestro pidió a Bryan que pasara al frente de la clase, y él pensó que lo regañaría. En vez, fue galardonado con una calcomanía y su pintura enunciaba la palabra *amigo* en chino.

Pronto llegó el momento de volver a casa, y Bryan decidió darle como obsequió su pintura a Tao. Él se despidió de sus nuevos amigos. Había disfrutado tanto el primer día en su nueva escuela que no podía esperar hasta el siguiente día.

